PROYECTO DE DECLARACIÓN

Se declara Huésped de Honor al pedagogo francés Philippe Meirieu, quien visitará nuestra Ciudad en el mes de octubre de 2026, en reconocimiento a su extensa trayectoria académica, profesional y pública, y a su aporte al pensamiento pedagógico contemporáneo, a la formación docente y a la construcción de una educación comprometida con la igualdad, la inclusión y la democracia.

FUNDAMENTOS

Señora Presidenta:

Philippe Meirieu es uno de los pedagogos contemporáneos de mayor reconocimiento internacional y una figura de referencia en los debates educativos de las últimas décadas. Su trayectoria combina la investigación y la producción académica con la enseñanza, la formación docente, la gestión de instituciones educativas y una activa participación en los debates públicos sobre el sentido y el futuro de la educación.

Nacido en Francia en 1949, Meirieu inició tempranamente su recorrido vinculado a los movimientos de educación popular. Estudió Filosofía y Letras en París, obtuvo su título de maestro y ejerció como docente en escuelas primarias, colegios y liceos, antes de desarrollar una extensa carrera universitaria y de investigación en el campo de las ciencias de la educación. A lo largo de su trayectoria ocupó responsabilidades en diversas instituciones dedicadas a la formación y a la investigación pedagógica, entre ellas la dirección del Instituto de Ciencias y Prácticas de la Educación y la Formación de la Universidad Lumière-Lyon 2, el Instituto Universitario de Formación de Maestros de Lyon y el Instituto Nacional de Investigación Pedagógica de Francia. También participó en la creación y desarrollo de los IUFM, instituciones centrales para la formación docente en Francia.

Su producción intelectual comprende más de cuarenta libros, traducidos a numerosos idiomas, y ha tenido influencia significativa en la formación de docentes y pedagogos en distintos países. Entre sus obras más reconocidas se encuentran *Aprender, sí. Pero ¿cómo?*, *La opción de educar. Ética y pedagogía*, *Frankenstein pedagogo*, *Hacer la Escuela, hacer la clase* y *Pedagogía: el deber de resistir*. En Argentina, sus textos comenzaron a incorporarse a la formación docente y pedagógica desde la década de 1990, contribuyendo a instalar debates fundamentales acerca de la enseñanza, los aprendizajes, la autoridad, la inclusión y el sentido de la institución escolar.

Sin embargo, la relevancia de Meirieu no reside únicamente en la magnitud de su producción académica. Su trayectoria expresa una concepción de la educación como una práctica profundamente vinculada con la construcción de una sociedad democrática. Para el pedagogo francés, enseñar no consiste simplemente en transmitir contenidos, sino en generar las condiciones para que cada persona pueda apropiarse del conocimiento, desarrollar su autonomía y participar activamente de la vida colectiva. Esta articulación entre transmisión, emancipación y democracia constituye uno de los ejes centrales de su pensamiento.

Desde esta perspectiva, Meirieu defendió una escuela capaz de garantizar el acceso a todos y todas a los saberes socialmente relevantes, sin confundir igualdad con homogeneidad. Sus investigaciones sobre el trabajo en grupo y la pedagogía diferenciada parten de una preocupación fundamental: cómo construir estrategias pedagógicas que reconozcan las singularidades de los estudiantes sin convertir esas diferencias en mecanismos de exclusión. Su propuesta de "diferenciar sin excluir" constituye, en este sentido, un aporte especialmente relevante para pensar políticas educativas orientadas a garantizar el derecho a aprender.

Su pensamiento también cuestiona la falsa oposición entre una escuela que transmite conocimientos y una escuela que promueve la emancipación. Por el contrario, Meirieu sostiene la necesidad de una pedagogía exigente, capaz de garantizar una transmisión cultural de alto nivel al mismo tiempo que reconoce a los estudiantes como sujetos activos de sus propios aprendizajes. Se trata de una concepción que coloca en el centro la responsabilidad de la escuela de ampliar los horizontes culturales de todos los niños, niñas y adolescentes, especialmente de aquellos que no cuentan con las mismas oportunidades fuera de ella.

Esta mirada adquiere una dimensión particularmente significativa cuando se piensa la educación desde una perspectiva democrática. Para Meirieu, la escuela constituye uno de los espacios privilegiados para aprender a vivir con otros, reconocer la diversidad, construir reglas comunes y desarrollar la capacidad de pensar por cuenta propia. En sus trabajos sobre educación y democracia, plantea que las aulas pueden convertirse en espacios donde se aprenda, de manera concreta, la libertad de pensamiento y la construcción de lo común, frente a las desigualdades, los individualismos y las distintas formas de fragmentación social.

En esta línea, su concepción de la educación popular entiende "hacer juntos" como una experiencia fundamental para la formación ciudadana. La escuela no es únicamente el lugar donde se adquieren conocimientos, sino también una institución pública donde personas diferentes aprenden a convivir y a reconocerse como parte de una comunidad. Para Meirieu, esa experiencia cotidiana de construir lo común constituye una dimensión esencial de la educación democrática.

Esta concepción posee una particular vigencia en el contexto actual, atravesado por profundas desigualdades sociales, transformaciones culturales y tecnológicas y nuevos desafíos para las instituciones educativas. El propio Meirieu dedicó parte de su producción reciente a reflexionar sobre la relación entre la escuela, cultura digital, infancia, ciudadanía y los desafíos que enfrentan las sociedades contemporáneas. Su obra mantiene así una preocupación constante por pensar la educación no desde recetas cerradas, sino desde los problemas concretos que cada época plantea a quienes enseñan y aprenden.

Su compromiso con la educación excedió además el ámbito académico. En el ámbito público, su intervención se caracterizó por sostener que discutir educación implica discutir también el tipo de sociedad que se pretende construir. Su obra vincula de manera permanente el derecho a aprender con la igualdad, la autonomía, la participación y la ciudadanía. En palabras del propio Meirieu, la educación debe contribuir a que niños, niñas y jóvenes puedan convertirse en adultos autónomos y ciudadanos capaces de participar en la vida democrática.

Philippe Meirieu visitará la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el mes de octubre de 2026. Este reconocimiento resulta especialmente pertinente para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por la influencia que su pensamiento tuvo en la formación de docentes y especialistas en educación en nuestra ciudad y por la vigencia de los debates que su obra propone. Reconocer su trayectoria implica, asimismo, reivindicar la importancia de la pedagogía como campo de conocimiento y de la educación como una herramienta fundamental para ampliar derechos, reducir desigualdades y fortalecer la democracia.

Por todo lo anteriormente expuesto y en reconocimiento a una trayectoria dedicada a la enseñanza, la investigación, la formación docente y la defensa de una educación pública, inclusiva, exigente y democrática, solicitamos el acompañamiento de la presente declaración.

Firmado digitalmente por Maria Bielli
Fecha:29/09/2026 11:50:08
Legisladora María Bielli
Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires